



SIERRA DE LAS CRUCES

Gaceta cultural

Publicación gratuita



Una vez soñé
con volar muy alto
por el cielo:
creí ser un ave
con grandes alas.

AÑO 1, No.3 Tiraje 1000 ejemplares

¡El balero, el trompo, la muñeca... L O T E R Í A

Juegos y juguetes tradicionales

¿A qué jugamos? La pregunta era hecha por cualquiera y enseguida comenzaban las sugerencias: canicas, trompo, a los encantados, a la rueda de San Miguel; siempre había algo a que jugar, siempre un juego por inventar. Así se pasaban las horas entre cantos, risas y juguetes.

Se recuerdan con alegría esos instantes, sobre todo cuando, caminando por la calle, uno pasa al lado de un niño que lleva las bolsas repletas de canicas, o al momento que miramos hacia el cielo y descubrimos una gran cantidad de papalotes de todos colores.

Están todos esos juegos como recuerdos, pero lo más importante es que también lo están como algo muy presente y por tal motivo es que en este número decidimos hablar de toda la riqueza que existe en los juegos como tradición, como diversión, como medio para compartir, para aprender, para conocer y conocernos.

Nosotros nos hemos divertido mucho al escribir, recordar y platicar con una gran cantidad de gente acerca del tema de este número y ahora dejamos ante ti todas nuestras palabras deseando que después de que las leas no sean sólo papalotes lo que miremos en el viento, sino también todos tus recuerdos de colores, que estarán igual ahí, para embellecer aún más el cielo.

¡A jugar se ha dicho!

SUMARIO

La rayuela	3 - 5
<i>Christian Castro</i>	
Vamos a jugar	6 - 7
<i>Tania Silvestre</i>	
Magia en la obscuridad	8 - 9
<i>Elke García</i>	
Juegos en las montañas	10 - 11
<i>José Luis García</i>	
Domitila	12
<i>Yajaida S. Tiburcio y Carlos Rodríguez</i>	
Un dinosaurio color arco iris	13 - 14
<i>Ariadna Castro</i>	
La correspondencia	15
<i>Rubén Rodríguez</i>	
Patrocinio	16



DIRECTORIO:

Ariadna Castro Guzmán
Belén Castro Guzmán
Beto Perdido
Carlos Rodríguez Zepeda
Christian Castro López
Cristina Reyes Díaz
Elke García Guzmán
Gloria Gómez Reverter
José Luis García Guzmán
José Luis Velázquez Ubaldo
Mariana Guzmán Díaz
Norberto Castro López
Rubén Rodríguez Zepeda
Tania Silvestre Monge
Yajaida Sabina Tiburcio Huerta

La rayuela

En México, dentro de nuestras tradiciones, hay un juego muy popular, y la Sierra de las Cruces no pudo ser la excepción; este juego se llama Rayuela. Desafortunadamente no sabemos con exactitud su origen, algunos dicen que es de origen azteca, otros dicen que llegó junto con los españoles, pero lo que sí sabemos es que es un símbolo de nuestra tierra, color de nuestra piel; por cierto, hablando de tierra, la Rayuela comienza jugándose en el suelo, al principio solamente se jugaba haciendo una raya vertical, se utilizaban monedas de la época a una cierta distancia, la cual podría variar, y de ahí proviene el nombre de rayuela, porque se hacía una raya.

En rastro y rostro nos dimos a la tarea de buscar un personaje muy popular dentro de la Sierra de las Cruces para que nos explicara cómo se juega la Rayuela. Después de una exhaustiva investigación, encontramos a un señor dentro del pueblo de San Bernabé, es nativo de dicho lugar, su nombre es Javier Jiménez Martínez. El señor Javier tiene 42 años de edad, de los cuales hace treinta años conoce la Rayuela. Comenzamos a hacerle un sin fin de preguntas sobre el juego y nos contó que

la Rayuela se jugaba al principio en el suelo, se hacía la forma de un cuadro con un círculo en el centro y se jugaba a tres metros de distancia, aventando cada persona dos monedas, y la moneda que estuviera más cerca del centro ganaba; después la Rayuela fue evolucionando y nos comentó que hay tres formas distintas de jugar, éstas son el tabique, la tongolele y por último, y la más popular, es en la madera.

¿Cómo se juega a la Rayuela en el tabique?

¡Ah! Se hace un hoyo, a la mitad del tabique, del tamaño de la moneda con la que se juega y las monedas casi siempre son de veinte centavos cada una, cada jugador puede tener dos monedas, la distancia en la que se tira es de cuatro a cinco metros y se puede jugar entre dos o más personas; para

poder ganar se debe llegar a los veinticuatro puntos o tantos. Mirando al suelo y tomando un ladrillo rojo para explicarme cómo hacían el orificio, siguió tomando su refresco como un aditamento para seguir conversando sobre el juego, que lo remontaba a su niñez.

Proseguimos con la entrevista para saber sobre las otras conformaciones del mismo juego,





jugar a la Rayuela era el mismo sistema de cómo se juega al tabique, aunque sólo se cambia el tabique por un pedazo de hule, sin embargo era más difícil porque las monedas rebotaban y por lo mismo no entraba fácilmente la moneda al orificio.

¿Cómo se juega a la Rayuela en el tongolele? Pues pides un tongolele. ¿Qué es un tongolele? Son dos tablas cuadradas del mismo tamaño que sean gruesas, que tengan un hoyo en el centro, y tiene dos resortes, uno en cada lado, “le llamamos tongolele porque se va de un lado para el otro como la tongolele, ja, ja, ja. Es más difícil porque se te mueve de un lado para el otro y tienes que estarle midiendo el movimiento para que la moneda no se vaya de paso.”

El señor Javier nos platicó que se hacen torneos de rayuela entre las pulquerías de los pueblos, cosa que nos intrigó y le preguntamos cómo era el sistema dentro del torneo, él nos explicaba que la pulquería donde se hace el torneo tiene la obligación de donar tres trofeos para los tres primeros lugares y hacer una comida. En el torneo se inscriben equipos que representan la pulquería de donde vienen, cada equipo consta de ocho jugadores para hacer cuatro parejas, hay un juez que escribe los nombres de los jugadores y da validez al juego; el juez lleva la puntuación de cada equipo, el puntaje se lleva por pítimas (tantos), un tanto o punto es cuando cae la moneda arriba de la tabla, cuatro puntos

cuando la moneda está a la mitad del hoyo, y ocho puntos cuando la moneda cae dentro del orificio. El equipo que comienza el juego es el del dueño de la pulquería y los demás tiran por sorteo (a volados), se pinta una línea a cinco metros de distancia de la madera, las cuatro parejas del equipo tienen que ganar los cuatro juegos; si una pareja del grupo perdía, el equipo ya no tiene la posibilidad de llegar a la final, los últimos dos equipos que ganaban los cuatro juegos se disputan el primer lugar y los otros equipos el segundo y el tercero. La duración del torneo puede ser hasta de cinco horas o más. Al final del torneo la pulquería regala a los equipos ganadores algunos litros de pulque y una comida para todos. Al terminar el torneo el juez hace la invitación para uno nuevo en otra pulquería.

Aprende gratuitamente a conocer tu tipo de piel y cómo cuidarla.

LLámanos: 2650-4799 Y 2650-0581

Citas: 7 A 8 PM

YAZMÍN AMARO OLIVA

CONSULTORIO DE ESPECIALIDADES



Dr. Rubén Rodríguez
San Bartolo Ameyalco
Cuauhtémoc no. 17
Tel. 5810-1406



¿Desde cuándo se hacen torneos en esta pulquería? “Ah, desde que mi padre fundó esta pulquería tiene mucho, imagínate, nosotros somos nativos de aquí y mi papá tiene noventa y un años de edad. Yo creo que tiene como cuarenta o cincuenta años, pero la gente ya casi no viene, todo es porque las maquinitas, las fiestas y la ciudad han quitado la atención a las pulquerías, ya no es negocio.” Por último le pregunté al señor Javier si podíamos jugar a la rayuela, con una reacción de sorpresa y al mismo tiempo de alegría me respondió que sí. Comenzó a darme algunos consejos de cómo tomar la moneda, mover la muñeca para que cayera en el orificio y no pasara de la tabla, y en lo personal acompañé mi juego con un pulque y el resultado de aquella experiencia tan alegre es querer regresar. En conclusión pienso que no debemos dejar que se pierdan nuestras tradiciones, porque son parte de nuestra cultura y nuestra identidad y sin ellas... ¿Quiénes somos?

Christian Castro López



Plaza Hidalgo
San Bartolo Ameyalco



Café Cultural
V. Guerrero, 19
San Bartolo A.
Tel: 5810 4291



Dr. José V. Nava Pantillón
ODONTOPEDIATRA - ODONTOLÓGIA INTEGRAL
PREVIA CITA: 5810 1366
CEL 01455 55058298
Cedros no. 53 (esq. I. Hidalgo)
San Bartolo Ameyalco



VIMESA
TODO PARA SUS FIESTAS
Banquetes, servicio de meseros,
Alquiler de lonas, mesas, sillas, mantelería
Cuauhtémoc no. 24 San Bartolo Ameyalco
Tel. 5810 0205

Vamos a jugar

Me acuerdo mucho de mi niñez, cuando jugaba a las escondidillas, a coleadas, al bote o a stop. Tantos juegos con los que crecí y me desarrollé.

Se puede hablar de todos esos juegos, pero en este caso lo haré acerca del avión, conocido también en otros países y llamado de distintas maneras, como rayuela, mariola, alemana, caracol, tejo, al nuevo mundo, olla porotera, cajón, pelota, casineta, volantín, cuadrado, corcojina. Tales nombres son asignados de acuerdo a su relación con la figura dibujada.

Este juego es más común entre las niñas, aunque los niños no están exentos de jugar y divertirse.

Es muy importante mencionar el origen del avión y los simbolismos que tiene, los cuales casi no tomamos en cuenta y que apenas, realizando esta investigación, he conocido y me gustaría compartir. Comenzaremos un pequeño viaje al pasado, ¿estás preparado?

Visitaremos a los griegos y egipcios pues es con ellos donde se cree que nació este juego. Los griegos lo conocieron con el nombre de delton, por la cuarta letra de su alfabeto; los romanos lo llamaban odren. Rodrigo Caro, un investigador dedicado a dicho tema, menciona que la aparición de este juego, en Grecia, se debe a una leyenda en la que se narra que Ícaro plantó una flor, la cual fue robada y en venganza ante tal acción, el ladrón fue desollado y posteriormente se ordenó que saltaran en él con

un solo pie; tal acontecimiento fue convertido en una fiesta para el dios Baco.

En Sicilia se cree que tiene que ver con la astrología, ya que los doce cuadros (en esa región se dibuja una figura de doce cuadros y no de diez como en México), representan los signos zodiacales, pero no siempre se dibujan los doce y la teja con la que se juega es la que te lleva al crepúsculo.



Otra interpretación simbólica es la mencionada por la investigadora Alice Bertha. Ella explica que al momento en que el jugador salta y mira todo el recorrido realizado “se acerca a la muerte entre sonos de campanas, abre la conciencia y el corazón, se coloca frente a toda su vida realizando el examen de sus actos u episodios, que equivale a la conjunción, simboliza el aspecto religioso de la vida del hombre”.



No se sabe exactamente cuándo fue que llegó este juego a esta zona, pero lo seguro es que durante generaciones lo hemos disfrutado.

Platicando con varias personas, al preguntarles si jugaban al avión, me referían que sí y me lo contaban con mucha emoción, como si se trasladaran a su niñez, y los ojos les brillaban mientras reflejaban una sonrisa. El comentario general es que se está perdiendo este juego, ¡ya que casi no lo juegan! Me decían: “son pocos los niños que se divierten con él”.

Hasta la fecha, cuando llegamos a ver la figura del avión dibujada en el piso, no me lo negarán, pero comenzamos a brincar sobre la figura recordando nuestra niñez. Que divertido es seguir jugando y no olvidar que en el fondo seguimos siendo pequeños.

Aunque nunca tomamos con tanta seriedad los simbolismos del avión, ni sus aspectos religiosos, lo único que deseamos es jugar y divertirnos.

Qué te parece si dibujamos un avión, tomamos una teja, ya sea de piedra o de papel mojado para que entre al cuadro y salimos a jugar con nuestros amigos, a ver quién es el que tiene mejor equilibrio y termina primero. Espero que te diviertas y nunca olvides.

Tania silvestre



OPTICA PALOMA
Horario: lunes a sábado de 10am a 8pm
Cedros no. 35 (escuela Hidalgo)
primer piso, San Bartolo Ameyalco

DISTRIBUIDOR AUTORIZADO



Accesorios, reparación, equipos, fichas telcel, sistema de apartado.
Cedros 35, San Bartolo Ameyalco
tel. 04455-2516-2747
María Elena Díaz



FESTEERES KAMIL
Fiestas infantiles
Fiestas, muppets, marionetas.
Tel. 04455 6851, Cel. 04152 236507



LA GLORIA
ABARROTES
el mejor servicio y mejor surtido
en todos los productos de abarrotes
Cuauhtémoc no. 44-a San Bartolo Ameyalco

Magia en la obscuridad

*Suspendidos en el cielo tuve
un encuentro de caballeros coloridos
Christian Castro*

-¿Se fue la luz! ¿Ahora qué hago? No se vale, ayer pasó lo mismo, ni modo, me aburriré porque no hay nada que hacer, nada que jugar, no puedo usar mis juguetes, ni verte, nada... -dice mi hijo, mientras frunce su nariz y mueve la cabecita en desacuerdo.

-Oye papá ¿y a qué jugaban los niños de antes, cuando todavía no había luz?

-Ah, pues por ejemplo, los niños aztecas y los teotihuacanos, se divertían usando juguetes de barro.

Comencé a hablarle de muchos juguetes prehispánicos, pero él, por supuesto, me miraba con cara de duda, porque jamás había oído hablar de muchos de esos objetos.

-Mira- le dije- te voy a mostrar fotos de todos esos juguetes.

Prendí una vela y busqué aquel libro que habla de la historia de los juegos. Nos sentamos y comenzamos a mirar.

Ahí estaban, fotos de muchos códices donde se muestra que en la época prehispánica, los niños jugaban a la pelota, el patolli o a los voladores. También vimos artefactos que se han encontrado y le expliqué que en algunas comunidades aún realizan esos juegos antiguos.

-En esta zona -le dije-, se han encontrado pequeños trastecillos, figuras de animalitos, muñequitas articuladas, sonajas, silbatos, todo eso hecho con barro.

Seguimos pasando páginas y nos encontramos con la época de la llegada de los españoles. En ese periodo se importaban juguetes europeos, similares a la percepción actual que tenemos de ellos, dejando atrás los preceptos rituales de los juegos prehispánicos.

Ambos nos emocionamos cuando vimos los juguetes que se hacían en el siglo XIX, elaborados por artesanos que los imaginaban y adaptaban a la época y a las celebraciones religiosas que se estuvieran llevando a cabo.

-Mira, -comentó mi hijo- un tren.

Trenecitos, muñecas de porcelana, juegos de té, caballitos, soldaditos, títeres; la gama de juguetes de esa época era inmensa y algo de lo más extraordinario es que se creaban artesanalmente, utilizando una gran variedad de materiales como madera, cartón, cera, hojalata, barro, palma, vidrio y trapo.

-Ah, estos son como los que tengo.

Eso comentó mi hijo cuando ya casi habíamos llegado al final del libro, donde se veían fotos de



juguets de control remoto, así como de muñecas que caminan solas.

Me quedé observando sobre todo las fotografías de algunos de los juegos para computadora, porque de eso casi no sé nada.

-Papá ¿y a qué te gustaba jugar cuando eras niño?

-Lo que más me divertía eran los papalotes. Nosotros los hacíamos y era todo un trabajo, porque íbamos al monte por los “popotes” o los buscábamos en terrenos baldíos. Luego le tomábamos “prestado” a tu abuelita el hilo mas resistente que tuviera, (para que a la hora de jugar enredaditas no se rompiera) y ¡directo a la azotea para elevarlo! y verlo en el cielo al lado de chinitas, cocoles, solecitos, estrellas, cubos, aviones o lo que la imaginación y nuestras manos hicieran. Pasábamos horas y horas jugando con el balero para lograr hacer un “capirucho”, sin importarnos los machucones en los dedos. Ah y también jugaba trompo.

La primera vez que intentas hacer bailar el trompo, se te puede enredar la cuerda o puede bailar de cola, bueno, era un triunfo pero nunca desistíamos hasta que bailaba. Y también me divertía con las canicas. Cada quien tenía su preferida: agüitas, bombochas. La forma de tirar variaba. Unos cierran un ojo, otros sacan la

lengua y algunos mas frotan sus manos y besan su canica. Hacíamos un hoyito en la tierra y listo. El yoyo no se quedaba atrás. Hay que enredar la cuerda con fuerza y no dejarla floja. Lo lanzas hacia abajo para poder hacer el perrito, el columpio, saltando la cerca o sólo disfrutas viéndolo subir y bajar.

En los días lluviosos jugábamos “serpientes y escaleras” y así convivíamos en familia. Había que tener cuidado de no caer en la cola de una serpiente porque bajas y puedes perder. Lo ideal, y con mucha suerte, es que te toquen escaleras y subas hasta ganar...

-¡Llegó la luz papá!

-Oye, qué tal si me enseñas a jugar con tu aparato que te trajeron los reyes magos, ese play station o como se llame.

-Mmm... ¿podrás papá?

-¡Claro! Pues qué te crees, aún tengo muchas ganas de aprender y jugar.

-¿Sí? ¡qué bueno! Yo te enseño papá para que juguemos juntos; aaah pero con la condición de que me enseñes a jugar canicas y con el balero, hacer un sol y volarlo: todo eso que me enseñaste hoy.

-Sí hijo, así que empecemos.

Elke García Guzmán

Juegos EN LAS MONTAÑAS

Cuando uno crece y nos hacemos adultos, a cada momento recordamos nuestra infancia, más cuando hoy día vemos a nuestros niños jugando quietecitos y con la vista fija en una pantalla, o en otros casos tratando de jugar en patios pequeños e incómodos, pues lo que para nosotros eran espacios grandes, hoy son sitios donde vive el tío, la tía o el vecino al cual se le vendió un lotecito; entonces me pregunto ¿dónde quedó el yoyo, el balero, el trompo o las canicas? ¿Dónde están aquellos juguetes y juegos que nos hacían construir una granja, una carreterita, o crear nuestra propia selva o nuestros campos de batalla con soldaditos, vaqueros y pieles rojas? ¿Dónde? -Se han quedado en el pasado, las hemos dejado perder y han sido sustituidas con aparatos electrónicos de entretenimiento, muy prácticos para nuestros tiempos, pues tan sólo se necesita un pequeño espacio para divertirse-. Estas nuevas formas de diversión son causa de un avance tecnológico que ha hecho la vida más fácil para muchos de nosotros. Estos nuevos juegos y juguetes también traen consigo una serie de repercusiones, principalmente para los niños, al grado de enajenarlos y crearles vicios. Esta situación se agrava más cuando recurrimos a este tipo de entretenimientos para distraer a nuestros pequeños, con tal de que nos dejen realizar el quehacer, sin pensar en los riesgos que a la larga pueden presentarse. Por tal motivo, es importante que aprendamos a convivir con todo aquello que nos rodea. Cuántas veces hemos oído decir: “Antes era mejor, antes había juegos y juguetes más sanos” antes, y antes, ¡Qué nos pasa! ¿qué el hoy no existe; qué nunca lo

pensamos disfrutar? Con tantas cosas que tenemos a nuestro alrededor, es ilógico que los niños sólo tengan ese tipo de juegos en mente y que de repente cuando falta la luz no sepan qué hacer y se aburran, sin embargo es una situación que últimamente se ha presentado.

Hoy en este espacio te invitamos a ponerte activo junto con tu familia, desecha la flojera y la desidia, disponte a jugar y a convivir mediante todos los juegos existentes.

Si quieres divertirte, hazlo, no nada más recuerdes lo que hacíamos o hacían nuestros antepasados, juguemos con nuestros niños: primos, hermanos, vecinos o hijos; juntos disfrutemos de una buena película, un programa de televisión interesante; juguemos juegos de video divertidos como ése en el que por mas que brinco, bailo y hago circo, maroma y teatro, no aguanto ni cinco minutos, y los chavitos, nada más riéndose de mí; supongo que ha de ser raro y chistoso ver a alguien tan ruco brincando como loco. ¡Ah pero cómo nos divertimos!

En otra ocasión podremos jugar de nuevo, pero ahora nosotros propongamos el juego sin pensar que el patio es pequeño, ahora llevémoslos a un lugar donde el espacio es inmenso y se pueden desarrollar todo tipo de actividades recreativas: el bosque, lugar donde usando la imaginación crearemos un sin número de juegos que podemos compartir con toda la familia, con los chavitos y no tan chavitos. Realicemos algunas actividades divertidas como hacer un columpio



con un lazo atado a una rama de árbol, sobre una cuesta abajo que cause vértigo; hagámosla de tarzán abalanzándonos sobre el vacío; lancémonos como en resbaladilla en una cuesta abajo llena de hojarasca; desplacémonos por las barrancas haciéndola de hombre araña, saltando de roca en roca y escalando algunas pendientes resbalosas o rocosas. Hacerla de explorador entre la maleza también es divertido, podemos intentar pasar por debajo de esa hierba que se conoce como pata de león, y verán cómo el juego se torna aún más emocionante,



Yo trepador

pues por el suelo sólo se ven sus tallos, algunos gruesos y otros delgados,

algunos enredados y otros muy juntos como si quisieran impedirnos el paso, lo cual hace un camino sinuoso y lleno de obstáculos que resultan muy divertidos cuando pretendemos pasar entre ellos, o bien, si se te ocurre brincarlos y caerles encima, puedes quedarte bailando encima sin tocar el piso a una altura donde sólo el equilibrio te mantendrá firme. Con un poco más de ánimo podemos organizar un campamento donde enseñemos a los chavitos lo importante que es su bosque y la función que tiene para nosotros; por la noche escucharemos los diferentes sonidos que nos rodean; cantaremos y contaremos historias de espantos. Al día siguiente apreciaremos un esplendoroso amanecer. Si tienes la curiosidad de acampar en un lugar desde donde se aprecia la Ciudad de México, con un poco de suerte, te encontrarás frente a un paisaje inolvidable que te remontará a la época donde la gran Tenochtitlán estaba cubierta por agua. Imagínate mirando al oriente, ves cómo el sol comienza a resplandecer detrás de los dos majestuosos volcanes: el Popocatepetl y el Ixtacihuatl. Al pie de esta cordillera se aprecia un espejismo que asemeja al lago que alguna vez estuvo ahí, en tonos blancos y grises como si fueran reflejos sobre agua, de los cuales decimos algunos, por acá, que es el espíritu del lago de la gran Tenochtitlán que se aparece en el horizonte y se resiste a desaparecer. Ven cómo vivir entre las montañas tiene sus privilegios. Hagamos el esfuerzo por cuidar y disfrutar jugando entre nuestros árboles.

José Luis García Guzmán

Domitila

Parece ser que cuando niña jugaba a curar a sus muñecas. El tiempo decidió que sería curandera. Viajó por toda la región de donde venía ese extraño idioma que hablaba su madre. Mientras mas subía las montañas el idioma se volvía claro y lo entendía. Se llegó a decir que era capaz de curar con las palabras.

Pasado el momento de la búsqueda, se fue a vivir a una caverna donde hablaba con el espíritu de la tierra y jugaba con animales y plantas. Era feliz, no le tenía miedo al dolor y no conocía lo que era el hambre. Hasta allá la iban a buscar los enfermos. Le decían “la niña bruja” porque siempre curaba con juegos.

-A este hombre le hace falta saltar sobre un pie, a este otro esconderse para que lo encuentren, a éste tocar una flauta.- Se decía a sí misma, mientras daba el remedio al enfermo de ese día.

Una noche llegó un hombre al umbral de su casa y dijo: - Sé que te dedicas a aliviar a las personas, otro curandero, hace tiempo, me dijo que estoy enfermo de los recuerdos, por eso he venido a buscarte

-¿Qué es eso? - preguntó ella.

-He perdido mis recuerdos. Quisiera correr por la montaña, estar detrás de las plantas, sentir la lluvia en los pies, pero no recuerdo cómo hacerlo. Si me curas te daré lo que quieras, tengo esta muñeca de oro, te la doy a cambio de mi memoria.

-Antes de responder pensó que ella tampoco tenía recuerdos, lo único que llenaba su memoria eran los juegos de su niñez y la lengua incomprensible de su madre. Está bien -dijo ella-, acuéstate en las hojas. Cierra los ojos y toma mi mano. Para curar tu mal es necesario decir una palabra. ¿Cuál es? -preguntó él-. La palabra es...

“¡Domitila!”, le gritaron para que fuera a comer. Ella corrió hasta donde estaba su casa; su madre le preguntó:

-¿A qué jugabas hija?

-A curar mis muñecos.

*Yajaida S. Tiburcio Huerta
Carlos Rodríguez Zepeda*



Un dinosaurio color arco iris

Yo canto, brinco y suelto la carcajada, no pienso en otra cosa más que en jugar por horas y horas en el patio de mi casa o en la calle, con mis amigos. Para mí es un mundo mágico donde grito y sólo se escucha mi eco. Corro a gran velocidad y pienso que estoy en las olimpiadas.

Una vez soñé con volar muy alto por el cielo: creí ser un ave con grandes alas y sentí una emoción que me transportó a un mundo fantástico; entonces lo experimenté y de repente subí las escaleras de mi casa, como no hay barandal, llegué hasta el techo y me aventé ¡ja ja ja! caí de panza. Al lanzarme me sentí tan segura de que lo iba a lograr, pero yo aún no conocía eso que se llama fuerza de gravedad hasta que medio me explicó mi hermano y yo medio le entendí. Esa es la experiencia más atrevida que he tenido. Mi fantasía estuvo casi a punto de cumplirse, aunque eso haya sido sólo imaginario.



Tal vez digan que estoy loca, pero a mí me gusta crear mi propio mundo. Siempre disfruto de los juegos, porque a veces soy el doctor, la enfermera, el reportero o el pintor. Mis amigos y yo tenemos muchas inquietudes y nos gusta decirlo todo. Nos divertimos mucho y con ellos soy feliz.

Los niños tenemos todo el día para jugar, pero también debemos estudiar (ay, eso es lo que no me gusta), porque así convertiremos nuestros sueños en realidad.

Yo he aprendido mucho con los juegos y hasta estoy pensando qué quiero ser de grande, al igual que muchos de mis amigos. A veces nos gusta decir lo que seremos, mientras jugamos a los vaqueros, al avioncito, a las cazuelitas o al lobo feroz.

Con mi papá juego a la perinola, a la lotería o a los chutes todos los domingos. También juego con mis primos y aprendemos los números y letras con cantos y juegos... ¿tú te sabes la canción de los elefantes o la de las cinco vocales?

A mí me gusta jugar a las escondidillas, porque cuento hasta veinte, voy por el bote y después debo encontrar a todos mis amigos. Otro de mis juegos favoritos es la reata. Dos de mis amigas sostienen el lazo y yo me pongo en medio para brincar, teniendo cuidado de que no se enreden mis pies con la reata. Es muy divertido porque cantas: “chile, mole, pozole” y al mismo tiempo cuentas los brincos que das.



Mi amigo Fer tiene problemas para hablar pero le han dicho que puede mejorar si aprende algunos trabalenguas, al mismo tiempo que se divierte.

A nosotros nos gusta rayar y utilizar crayones de muchos colores y tú también puedes usarlos para hacer tu mejor cuadro y pintar un dinosaurio de color arco iris o una cucaracha de color moco.

Yo apenas tengo cinco años y mi abuelita Agu me dice que con los juegos podemos aprender a contar, a leer y a memorizar muchas cosas. Dice que los niños tenemos mucha imaginación y que las adivinanzas nos hacen pensar. Me platica que podemos aprender las vocales y el abecedario, y que a ella los juegos le traen recuerdos inolvidables, ya que jugar nunca aburre.

¡Bueno! yo ya me voy porque tengo que ir por Pánfilo. E... e... en... en realidad él es cualquier palo, pero echando a volar mi imaginación puedo garantizar que es mi caballo.

Ariadna Castro Guzmán



Construrama Zaldívar
El principio de toda gran obra.
Cedros N°. 35 San Bartolo Ameyalco
Tels. 58 10 07 36 y 58104341



El quinto sol
café internet
INTERNET INFINITUM
CURSOS DE COMPUTACION
TRABAJOS ESCOLARES
Hidalgo n° 7 - San Bartolo Ameyalco



Rosaura Chávez Flores

Directora de Ventas Independiente

Tel. 5812-3744, 04455-51383908

E-mail: unirosadeoro@yahoo.com.mx



Círculo Informático
Reparación,
Actualización y
Venta de equipo de
computo
Tel: 26 91 30 08
Diseño de Logotipos,
Tarjetas personales,
Folleto, Cariclas,
Páginas Web, etc.
Tel: 26 91 30 08
Aguilera 111
San Bartolo Ameyalco

Tu pueblo está en

<http://www.sierradelascruces.mexico.com>



Yo jugué, tú jugaste, ella jugará

¿Qué ha cambiado y qué se conserva en los juegos que se realizan en los pueblos? Entrevistamos a dos personas de diferentes edades, haciéndoles las mismas preguntas al respecto.

Leobardo Gutiérrez (86 años)

Habitante de Santa Rosa Xochiac.

1. *¿Cuál era su juego favorito?*

- Lo que más me gustaba jugar era a las canicas, al trompo, al balero; luego de más grande al fútbol y a la cacería.

2. *¿Recuerdas alguna anécdota en los juegos?*

- Sí, en 1931 fui con el dueño de la hacienda y conseguí que nos regalaran el campo de fútbol para Santa Rosa, esto fue cuando tenía 12 años, luego a los 13 pasó algo muy malo porque a mi papá le dio una embolia y quedé al frente de la familia.

3. *¿En su época había un juego de moda?*

- No, el trompo y el balero siempre habían estado pero no de moda.

4. *¿Qué otros juegos recuerda?*

- Varios, por ejemplo teníamos un juego que se hacía con canicas, al hoyito, con chichipines, la roña y las escondidillas.

5. *¿En qué lugar solía jugar?*

- En el campo de Santa Rosa jugábamos fútbol y voleibol, básquet en la calle y en la milpa al pichón y al tiro al blanco con una diana.

Michelle Sosa (12 años)

San Bartolo Ameyalco

1. *¿Cuál es tu juego favorito?*

- Andar en la moto o en bicicleta

2. *¿Recuerdas alguna anécdota en los juegos?*

- Estaba manejando la moto, mi sobrino me preguntó y le tuve que decir ahí está, con la mano, y así descubrí que podía manejar la moto con una sola mano.

3. *¿Ahora hay un juego de moda?*

- Sí, el twister. Hay como un reloj que te dice que mano izquierda va a círculo rojo. Es de habilidad, lo juego con mis amigos.

4. *¿Qué otros juegos hay?*

- Juegos de mesa, de destreza, como el de operando, cien mexicanos o Yenga. También juego con mis sobrinos chiquitos a que los persigo o a vender cosas.

5. *¿En qué lugar juegas?*

- En la casa o en el patio, también he jugado en el bosque con mis papás y mi amiga Marisol.

Preocupados por conocer más acerca de las fiestas patronales de nuestros pueblos y a sabiendas de que la próxima publicación coincidirá con dichas celebraciones, hablaremos de todo lo referente a tales festejos, esperando que estés atento, para seguir conociendo juntos.

Rubén Rodríguez Zepeda



La publicación de esta gaceta se logró gracias

a la aportación económica de los siguientes patrocinadores:

Café Cultural La Danza

Dr. José V. Nava Santillán

Dr. Rubén Rodríguez

Panificadora La Fe de Ameyalco

Federico Zaldivar

Víctor Mejía Samaniego

Eduardo Campos Reinoso

Ing. Zeina Flores Sosa

Paloma Silvestre Monge

Quinto Sol Café internet

Yazmín Amaro Oliva

María Elena Díaz González

Gerardo Cárdenas

Rosaura Chávez Flores

Mexico.com

La bola de cristal

Recuerda que nos gustaría contar con tu participación; manda tus comentarios, opiniones, fotografías o lo que desees enviar, respecto al tema de nuestra próxima publicación, al siguiente correo electrónico:

sierradelascruces@yahoo.com.mx

sierradelascruces@mexico.com

o bien al buzón que encontrarás en:

Café Internet “El Quinto Sol”

Hidalgo, 7. San Bartolo A.

Tel. 5810-0764

Esperamos tu colaboración.

Puntos de distribución:

San Mateo Tlaltenango

● Subdelegación - Mina, 10.

● Papelería 3B - Aldama esq. Porfirio Díaz.

San Bartolo Ameyalco

● Café Internet “El Quinto Sol”-Hidalgo, 7.

● Consultorio Dr. Rubén - Cuauhtémoc, 17.

● Café cultural “La danza”- V. Guerrero, 19.

Santa Rosa Xochiac

● Centro Social

● Dulcería “El Pistachón” - Hidalgo, 7-A.

Sier r a de l a s C r u c e s
Jugando serás niño por siempre